

Europa presiona a los 'rebeldes'

Los países de la UE ponen a los no vacunados en el punto de mira de sus restricciones

TERESA ABURTO

Restricciones, confinamientos, multas y aislamiento social: los no vacunados cada vez verán más complicado vivir en sociedad en la Europa de la cuarta ola. El continente se enfrenta un invierno más -y ya van tres- a un nuevo aumento de los contagios por Covid-19, con el agravante de la amenaza de la variante ómicron y sólo con el 66,2% de europeos plenamente vacunados.

Aunque las competencias sanitarias en la Unión Europea recaen por completo sobre los Estados miembros, la situación -crítica como nunca antes- en varios países y el riesgo de que derive en un «cóctel tóxico»

con cientos de miles de muertes hasta primavera, como advierte la OMS, ha llevado a Bruselas a abrir el debate sobre la vacunación obligatoria. «Hace dos o tres años nunca me habría imaginado presenciar lo que vemos ahora, que tenemos una terrible pandemia y vacunas pero no se usan adecuadamente en todas partes y conlleva un enorme coste sanitario», lamentó el martes la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen.

Los datos reflejan el rápido aumento de casos en los países con menos tasa de población vacunada, especialmente en el Este del continente, y las autoridades sanitarias

certifican que los ingresos en UCI son en su mayoría de no inmunizados. Por tanto, mientras Bruselas avanza hacia la imposición del *pinchazo*, cada vez son más los países que actúan con puño de hierro contra negacionistas y escépticos. Ya sea empleando la persuasión, apelando a su «solidaridad» o condenándolos directamente al ostracismo si no se vacunan.

ITALIA

Otorga 'super pasaportes Covid'

El 87,51% de la población en Italia ya ha recibido al menos una dosis y el 84,63% tiene la pauta completa. Por tanto, el objetivo del Gobierno de Mario Draghi es *convencer* a los 6,8 millones de italianos que faltan por inmunizar, entre ellos 2,6 millones mayores de 50 años. El primer país de Europa en detectar el virus fue también pionero en imponer en septiembre el pasaporte Covid a todos sus trabajadores. El también llamado *Green Pass* se podía obtener mediante vacunación, habiendo pasado la enfermedad en los últimos seis meses o presentando un test negativo. A partir de la semana pasada, Italia da un paso más y otorgará un *super pasaporte* solo a quienes hayan sido vacunados o hayan pasado el virus. Sin él, no se podrá acceder a los espacios de ocio en interiores. La ofensiva contra los no vacunados está dando resultados. La semana pasada, las personas que acudieron a recibir la primera dosis aumentaron un 35% respecto a la semana anterior, según datos de la Fundación médica Gimbe.

GRECIA

Multará a los mayores de 60 sin vacunar

Grecia es otro de los socios que ha visto un aumento de vacunas después de optar por la *línea dura*. El país helénico ha multiplicado por diez las citas para la primera dosis entre los mayores de 60, después de que el *primer*, Kyriakos Mitsotakis, anunciara la vacuna obligatoria para esa franja de la población a partir del 16 de enero. El Gobierno del primer país de la UE en ofrecer la tercera dosis a toda la población asegura que no está sopesando ampliar la medida al resto de la población, pero para ese grupo de riesgo que «ocupa el primer lugar en los casos de Covid pero el último en la vacunación», según Mitsotakis, las multas ascienden a los 100 euros al mes hasta que cumplan. Una cantidad a tener en cuenta: la pensión media ronda los 700 euros brutos al mes. El dinero que se recaude con las sanciones se destinará a hospitales públicos, informó Efe. El *primer* recordó además que la mayoría de las hospitalizaciones son personas mayores y sin vacunar.

FRANCIA

Deja de pagar tests a los no inmunizados

«Sin la vacuna, los hospitales estarían desbordados». El ministro de Sanidad francés, Olivier Véran, compareció el martes ante la Asamblea Nacional para advertir de que el país registra las cifras más altas de contagios diarios desde abril. Un ritmo de aumento de positivos del 60% por semana, cuando solo el 75,4% de los franceses cuenta con la pauta completa. Una de las medidas de presión adoptada por el Gobierno de Emmanuel Macron, además de la imposición en verano del pasaporte Covid para acceder a interiores y lugares públicos, es dejar de pagar los test PCR o de antígenos a los no vacunados, a excepción de quienes presenten prescripción médica o a los menores. Las multas y sanciones también son una herramienta que el Ejecutivo ya ha tenido que aplicar contra 3.000 trabajadores -entre cuidadores y personal sanitario- que fueron suspendidos en septiembre de sus empleos por no cumplir con la entrada en vigor ese mismo mes de la obligación de vacunarse para el sector.

AUSTRIA

El primero en imponer las dosis

Al canciller austriaco, Alexander Schallenberg, no le tiembla el pulso. Ni siquiera cuando por las calles de Viena marchan decenas de miles de personas contra las medidas impuestas recientemente por su Gobierno: confinamiento general (después de que el *cerrojo* parcial de 20 días a los no inmunizados no frenara la tasa de contagios) y vacunación obligatoria a partir de febrero a todos los residentes del país. Austria se convierte así en el primer país de la UE en imponer la vacuna y sancionará con 7.200 euros a quienes no acepten inocularse ambas dosis. El país tiene una de las cifras más bajas de Europa occidental en tasa de vacunación, el 65%, sin embargo cuenta con una de las más altas en contagios de todo el continente. «Cada confinamiento es una dura injerencia en las libertades fundamentales de nuestros conciudadanos. En comparación, la vacunación obligatoria es una interferencia menor», defiende Schallenberg.

PORTUGAL

Vuelta al estado de calamidad

Portugal se ha sumado a la imposición del pasaporte Covid. Desde el miércoles, se requiere el certificado sanitario para acceder al interior de los restaurantes del país luso, que -inmerso en su quinta ola- ha declarado la fase de estado de calamidad, a solo un paso del estado de emergencia. Una paradoja en la nación europea campeona en tasa de vacunación: más del 86%. Con una veintena de casos de ómicron detectados dentro de sus fronteras, el país luso se esmera por inocular con rapidez la dosis de refuerzo a sus mayores de 65 años. Mientras, las mascarillas en recintos cerrados vuelven a ser obligatorias y el pase Covid se requiere a la entrada de restaurantes, hoteles y pabellones deportivos. Aunque en un principio la entrada a Portugal también se endureció, con la obligación de presentar un test negativo además del pasaporte Covid, la presión de los comerciantes fronterizos ha impulsado que finalmente el Gobierno de Antonio Costa decidiera eliminar esta la medida.



Peso: 84%

PAÍSES BAJOS

La Sanidad, al borde del colapso

Quienes tengan una operación programada, ya sea de rodilla o de corazón, tendrán que esperar. Países Bajos está retrasando cirugías para no colapsar el sistema sanitario, sobre el que «la presión es otra vez extremadamente alta», según anunció el *premier* en funciones, Mark Rutte, a mediados de mes. De hecho, las camas de los hospitales están ocupadas en un 56% por pacientes Covid no vacunados. Y en el caso de las UCI, hasta un 70%, informó el Ministerio de Sanidad neerlandés. Para tratar de impedir el caos, el Gobierno ha reimpuesto un confinamiento parcial, con toques de queda, teletrabajo obligatorio y limitación de contactos sociales. Además, el Parlamento está inmerso en un debate para seguir los pasos de Italia y excluir del pasaporte Covid a personas no vacunadas aunque tengan una prueba negativa. El 72% de los holandeses han recibido la pauta completa, pero Países Bajos ha sido uno de los últimos de la UE en empezar a poner las dosis de refuerzo a sus ciudadanos.



Viandantes caminan ayer, algunos con mascarilla y otros no, en una calle de París, en pleno auge de los contagios diarios de coronavirus en Francia y bajo la amenaza de la variante ómicron. THIBAUT CAMPS / AFP

Reso: 84%